

Boletín de Información Agraria y Pesquera de Estados Unidos y Canadá

Consejería de Agricultura, Pesca y Alimentación
Embajada de España en Washington, D.C.

SEGUNDO CASO DE “VACA LOCA” EN ESTADOS UNIDOS



CONTENIDO:

Segundo caso de EEB en Estados Unidos	1
Demanda contra la industria láctea por campaña sobre obesidad	2
Informe alerta de vulnerabilidad en el suministro lácteo	3

El Secretario del USDA, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, Mike Johanns, ha comunicado en rueda de prensa celebrada el pasado 24 de junio el segundo caso de “vaca loca” en el país. Los resultados del test realizado por la Agencia de Laboratorios Veterinarios en Weybridge, Reino Unido, confirmaron que una muestra de un animal que había sido desviado de la cadena alimentaria en noviembre de 2004, había dado positivo en el test de Encefalopatía Espongiforme Bovina (EEB).

El caso se remonta al mes de noviembre de 2004 cuando el animal fue seleccionado para realizar el test rápido de EEB al ser considerado de alto riesgo por ser un animal que no se tenía en pie (*downer*), aspecto éste último que todavía está por aclarar porque otras fuentes señalan que el animal ya estaba muerto. El test realizado en ese momento, el test ELISA, fue no concluyente, por lo que el USDA realizó el test de confirmación mundialmente aceptado denominado IHC. Los resultados de dicho test fueron negativos. Sin embargo, al principio de este mes de junio de 2005 la Oficina del Inspector General del USDA recomendó realizar más pruebas de las muestras que ya contaban con

siete meses de tiempo utilizando otro test de confirmación reconocido internacionalmente, el *Western blot*. Dicho test, al contrario que el IHC, dio positivo, por lo que el USDA envió las muestras al laboratorio de Weybridge en Reino Unido para más análisis. El laboratorio de Weybridge es reconocido por la OIE (Oficina Internacional de Epizootias) como laboratorio mundial de referencia para la EEB. En dicho laboratorio se realizaron una combinación de test rápido, IHC y Western blot en muestras de tejido del animal en cuestión.

Durante toda la rueda de prensa el Secretario Johanns ha insistido en que el consumidor puede estar seguro de la sanidad y seguridad de la carne, puesto que el sistema ha demostrado que funciona. De los cerca de 1.000 animales que se analizan diariamente, unos 389.000 animales analizados hasta el momento desde que se implantó el sistema de vigilancia en junio de 2004, este es el primer caso aparecido de vaca loca y el animal no llegó nunca a la cadena alimentaria gracias a las medidas puestas en práctica, y además confirma la baja incidencia de la enfermedad en el país, utilizando el símil varias veces durante la rueda de

VISITE NUESTRO SITIO
WEB EN
WWW.MAPAUSA.ORG

EEB (viene de pág. 1)

prensa de que el encontrar un caso de vaca loca es como encontrar una aguja en un pajar.

Johanns también indicó que los científicos del USDA están trabajando con expertos internacionales en el desarrollo de un nuevo protocolo que incluya la realización de dos test de confirmación en el caso de aparecer otro caso no concluyente en los test rápidos de EEB: el IHC y el Western blot. Si como resultado cualquiera de los dos test diera positivo, la muestra se consideraría positiva.

Durante esta semana el USDA ha confirmado que el animal nació y fue criado en el estado de Texas y que tenía aproximadamente 12 años de edad, por lo que se convierte en el primer caso de animal genuinamente estadounidense, puesto que como se recordará el primer caso de vaca loca ocurrido en el país en diciembre de 2003 fue de un animal nacido en Canadá (ver boletín nº 193). El animal fue enviado a una planta elaboradora de alimentos para animales de compañía y por las características que presentaba fue elegido para toma de muestras a su llegada. El animal no entró en la cadena alimentaria ni de alimentos para humanos ni para animales, siendo sus restos incinerados. Dada la edad del animal el USDA cree que éste se infectó al tomar alimentos contaminados antes de que la

prohibición de alimentar ruminantes con productos procedentes de ruminantes se implantara en 1997, aspecto este último que todavía tiene que confirmar, para lo cual está trabajando en colaboración con la FDA (*Food and Drug Administration*), agencia dependiente del Departamento de Sanidad, para determinar el historial alimentario de la cabaña ganadera de la que el animal formaba parte.

Las reacciones no se han hecho esperar. Las principales asociaciones y organizaciones de ganaderos y productores de carne han insistido, al igual que el Secretario de Agricultura, que el caso confirma que la carne estadounidense es de las más seguras del mundo y que el consumidor no tiene nada que temer. Sin embargo, varios congresistas estadounidenses han criticado al USDA por tardar hasta siete meses en poder confirmar un caso de EEB tras varias tandas de análisis, lo que demuestra que el USDA no ha establecido procedimiento de análisis adecuados y exigiendo la puesta en marcha de un sistema nacional de trazabilidad. Por otro lado, la administración asegura que esto no supondrá ningún tropiezo en las negociaciones que se están llevando a cabo con Japón debido al cierre de las exportaciones estadounidenses de carne de vacuno tras la aparición del primer caso de vaca loca al país, aunque hasta ahora no ha habido declaraciones públicas de los responsables japoneses al respecto.

UNA ORGANIZACIÓN ESTADOUNIDENSE DEMANDA A LA INDUSTRIA LÁCTEA

La organización estadounidense "Comité de Médicos por una Medicina Responsable (*Physicians Committee for a Responsible Medicine*, PCRM) ha demandado a las principales asociaciones de la industria láctea en Estados Unidos, acusándolas de engañar al público con una campaña que afirma que el consumo de productos lácteos puede ayudar a perder peso. Según el PCRM, la evidencia científica prueba de un modo indiscutible que el consumo de lácteos contribuye a la obesidad o, en el mejor de los casos, no tiene efectos negativos o positivos.

Los acusados en la demanda son pesos pesados de la industria láctea, entre ellos las empresas Kraft Foods Inc., General Mills Inc, y Dannon Co. Inc., así como el Consejo Nacional Lácteo, que desde 2003 ha invertido más de 200 millones de dólares en



Demanda (viene de pág. 2)

promover la relación positiva entre el consumo de lácteos y la pérdida de peso. En su defensa, el Consejo cita estudios científicos que sugieren que el consumo diario de tres raciones de productos lácteos, junto a una dieta baja en calorías, contribuye a una mayor pérdida de peso que la restricción calórica sin el consumo de lácteos.

El PCRM alega que los estudios en que se basa la campaña de la industria láctea no son fiables, ya que fueron realizados por un científico de la Universidad de Tennessee que ha recibido desde 1998 casi 1,7 millones de dólares del Consejo Nacional Lácteo para financiar sus investigaciones. En respuesta, la industria láctea menciona que el de los 100.000 miembros del Comité de Médicos por una Medicina Responsable, sólo 5.000 son médicos; además, la organización es conocida por su defensa de la dieta vegetariana y de los derechos animales.

POLÉMICO INFORME ALERTA SOBRE LA VULNERABILIDAD DEL SUMINISTRO LÁCTEO

La revista oficial de la Academia Nacional de Ciencias de los EE.UU. publicó esta semana los resultados de un estudio realizado por científicos de la Universidad de Stanford, en el que alertan de la facilidad con que un grupo terrorista podría contaminar el suministro lácteo en este país. La publicación del estudio ha estado rodeada de polémica: en un principio, la Academia de las Ciencias declinó publicar el informe, sucumbiendo a presiones de los Departamentos de Seguridad Nacional y de Salud, que calificaron el informe de "manual para terroristas". La censura en la publicación de este estudio provocó una pequeña tormenta en círculos académicos en EE.UU., que finalmente lograron que la Academia lo hiciera público. El autor del mismo, Lawrence Wein, se mostró sorprendido por la reacción de la Administración, ya que, según él, toda la información que utilizó para la elaboración del informe está en el dominio público.

El análisis publicado indica que sería relativamente fácil para un grupo terrorista el mezclar en un camión cisterna de leche unos diez gramos de la neurotoxina que causa botulismo, fácil de conseguir en el mercado debido a su popularidad como tratamiento antiarrugas. La práctica habitual de la industria láctea es mezclar leche de diferentes orígenes en enormes tanques con millones de litros de producto, por lo que la toxina se podría distribuir en concentraciones aun letales y ser consumida en pocos días por unas 568.000 personas, de las que alrededor de 400.000 contraerían la infección. Aunque la mortalidad por botulismo es de alrededor del 6%, los investigadores estiman que, debido al colapso de los servicios de urgencia, a la escasez de equipos de respiración artificial y a la imposibilidad de fabricar cantidades adecuadas de anti-toxina, la mortandad podría fácilmente alcanzar el 60%, unas 240.000 personas. La población infantil sería la más afectada, ya que la leche que reciben las escuelas se distribuye directamente de las plantas de procesado, sin pasar por las tiendas.

Entre las recomendaciones del informe, se sugiere la instalación obligatoria de cierres en las escotillas de las cisternas, mejorar los procesos de pasteurización y desarrollar sistemas de análisis que puedan detectar la contaminación antes de que la leche se distribuya en el mercado. Algunas de estas recomendaciones ya fueron sugeridas años atrás por la FDA, pero su cumplimiento no es obligatorio.

PUBLICADO POR LA

**CONSEJERÍA DE AGRICULTURA,
PESCA Y ALIMENTACIÓN**

EMBAJADA DE ESPAÑA EN WASHINGTON, D.C.

2375 Pennsylvania Ave., NW

Washington, D.C. 20037

Teléfono: (1) 202-728 2339

Fax: (1) 202-728 2320

Correo electrónico:

info@mapausa.org